



FERNANDO RUIZ Presidente de Deloitte La función del profesional debe evolucionar para detectar las áreas de riesgo.

“El auditor es mucho más que un experto contable”

Pregunta.— ¿Cuáles son los cambios más importantes que tuvo que realizar su compañía por la crisis?

Respuesta.— Resultó fundamental dotar a los equipos de trabajo de la flexibilidad suficiente para dejar de prestar servicios que ya no eran prioritarios y centrarnos en aportar soluciones eficaces y rápidas. Se potenciaron todos los relacionados con la maximización de los ingresos y la reducción de los costes, y muy en especial los de reestructuración de empresas, desde la vertiente financiera, jurídica o laboral. La gestión de los riesgos también fue uno de los servicios más potenciados, mientras que otro de los focos importantes ha sido la adaptación a un nuevo entorno regulatorio, al igual que el asesoramiento en la reestructuración del sector financiero y público.

P.— ¿Puede permitirse España una fuga de talento como la que ha provocado la actual coyuntura?

R.— El talento no está en crisis, sigue habiendo oportunidades en todas las empresas españolas. Es un valor que las compañías no quieren dejar escapar, si bien es cierto que, fruto de la globalización, las firmas españolas ya no compiten en un marco geográfico cerrado, por lo que la movilización del talento también se ha globalizado.

P.— ¿La Unión Europea ha perdido su papel de primer espada en el contexto internacional?

R.— La Unión Europea está en plena construcción. Lo bueno de esta crisis es que ha planteado a los europeos el reto de trabajar juntos, entendiendo que era necesario el esfuerzo común y la cooperación. Cuando se haya completado la recuperación veremos que la UE ha salido reforzada y podrá afrontar cualquier reto que se plantee de forma conjunta.

P.— ¿El modelo actual de auditoría perdurará o habrá un cambio general de tendencia?

R.— El papel que desempeñan los auditores es el mismo: ser garantes de la transparencia de la información financiera.

Ayudamos a identificar mejoras en la gestión, en los procedimientos internos, en la información financiera y en las mejores prácticas empresariales. La situación actual pone de manifiesto que el auditor es y debe ser más que un experto contable. Debe ser capaz de identificar las áreas de mayores riesgos de la actividad empresarial y detectar lagunas en los procedimientos de control. La función de auditoría tiene que evolucionar desde la opinión sobre una situación contable estática

a la opinión sobre los sistemas de gestión de riesgos.

P.— ¿Por qué el recorte en las compañías siempre viene por el lado del empleo?

R.— Los recortes de personal no se encuentran entre las primeras opciones que proponemos a las empresas. A la hora de afrontar un período de incertidumbre, lo primero que debe revisar una organización es su estrategia y sus procesos de negocio, combinando el cuidado de los costes con la ambición por el crecimiento.

